

IX Encuentro Internacional de la RIIEP

TITULO: Experiencias del proceso de formación integral y reforzamiento del trabajo educativo en la Educación Superior Pedagógica.

Autoras: Dr.c. Mercedes Cristina Gutiérrez Mazorra

[https://orcid.org/ 000-0003-2350-903X](https://orcid.org/000-0003-2350-903X) mercedescgm@ucpejv.edu.cu :
mercedesgutima@gmail.com . Dirección de Ciencia, Tecnología e Innovación

Universidad de Ciencias Pedagógicas “Enrique José Varona

Dr.c Carmen Bárbara Reinoso Capiro <https://orcid.org/0000-0003-1810-8522>
carmenreinosocapiro@gmail.com . Dirección de Ciencia, Tecnología e

Innovación . Universidad de Ciencias Pedagógicas “Enrique José Varona

Drc. Isabel García González isabelgg8761@gmail.com Dirección de Ciencia,
Tecnología e Innovación. Universidad de Ciencias Pedagógicas “Enrique José
Varona

Resumen

La continuidad del proceso de formación en la Educación Superior en las actuales circunstancias, han demandado de un redimensionamiento de los procesos sustantivos de manera tal que se mantengan los elevados índices en la calidad y continuidad de la formación de los estudiantes de este nivel y, además, ha exigido una efectividad en las estrategias educativas del colectivo de año que propicie la continuidad exitosa de la formación integral. Al tener en cuenta lo anterior se evidencian algunas acciones y alternativas utilizadas como respuesta a las actuales exigencias sociales

Palabras claves: formación, calidad, alternativas, trabajo educativo

Introducción

Las condiciones históricas concretas en que vive el mundo contemporáneo marcado por los complejos procesos de cambios, transformaciones o reajustes sociales sobre todo en el plano económico y político, demandan reformas en las políticas educativas y por tanto le corresponde a los educadores la necesidad de transformar la dirección del trabajo educativo, de ser capaces de integrar saberes para formar a los estudiantes de acuerdo con las demandas y exigencias de la sociedad para la cual se forman. Un aspecto importante para materializar ese cambio educativo es la atención a la dirección del trabajo educativo, por constituir éste una vía idónea para contribuir a la formación de ese ideal de hombre al que aspira la sociedad. Estudios realizados sobre la dirección del trabajo educativo en sentido general demuestran aún el predominio de un proceso con carácter esencialmente instructivo, cognoscitivo, en el cual se centran las acciones mayormente en el maestro y en menor medida en el alumno. (Rico P y Silvestre M (2003)

La formación universitaria en la actualidad lleva implícito retos y desafíos que ponen a prueba constantemente la ingeniosidad y creatividad tanto del colectivo pedagógico como del estudiantil. Mantener los índices de calidad en las circunstancias actuales del inicio de la segunda década del presente milenio ha demandado en primer lugar la puesta en práctica de estrategias gubernamentales que permitieran enfrentar y obtener resultados positivos en cada una de las aristas económicas, sociales y políticas del país.

La contemporaneidad esta signada por el enfrentamiento a diversos retos, entre los que se encuentran por solo citar algunos: la globalización, heterogeneidad y desigualdad social, la inclusividad vs exclusividad, cambios ambientales, acelerado desarrollo científico tecnológico, expansión de las redes sociales,

diversidad, consumo excesivo de sustancias nocivas, entre otras. Este panorama tan complejo impone la búsqueda de alternativas para la continuidad de los procesos que permitan mantener la calidad en la formación del estudiante y aplicar propuestas y alternativas novedosas fundamentalmente con el uso de las bondades de las tecnologías de la información y la comunicación. Ante la situación descrita, se propone como objetivo reflexionar acerca de algunas alternativas utilizadas en la continuidad del proceso de formación en la educación superior desde cada uno de los procesos sustantivos, tomando como referencia la carrera de Pedagogía Psicología de la UCPEJV.

Desarrollo

El trabajo educativo, ha sido objeto de estudio de diferentes investigadores, entre ellos se destacan: Konnikova, T. (1964), Boldiriev, N. (1974), Schukina, G. (1978), Valdivia, G. (1988), Báxter, E. (2002), Lorenzo, O. y Mesa, N. (2007), Almirall, E. y Bacardí, F. (2011). Em sentido general se enfocan en resaltar los métodos y medios para el desarrollo de esta labor - no singularizan para una u otra educación, ni atienden las características psicopedagógicas de los educandos según su edad, sexo, condiciones físicas y cultura general. De este modo, queda sentada la necesidad de enfrentar el tratamiento al proceso

Durante el desarrollo del trabajo educativo, el profesor determina el orden de sus actividades, que incluye como sus funciones: la planificación, la organización, ejecución, control y la evaluación, estas funciones hacen que este proceso se desarrolle cíclicamente. Cada una de ellas tiene un carácter específico y pueden estudiarse independientemente, pero por su esencia, todas ellas están estrechamente interrelacionadas y se compenetran unas con las otras.

Trabajo educativo "es el sistema de acciones educativas que organiza la institución para influir en el desarrollo de la personalidad de cada uno de los estudiantes con características propias, de manera que permita una formación integral en correspondencia con los objetivos educativos de la sociedad en que vive". (<https://instituciones.sld.cu/fcmfajardo/trabajo-educativo/>)16-02-2020

Entre las ideas que se abren pueden resumirse en las siguientes: como sistema y como acciones sin embargo, de ellas, y en correspondencia con los intereses de la presente investigación, resulta de interés precisar que el trabajo educativo como principal actividad de la institución se refiere a las acciones educativas que se realizan para la transmisión y apropiación de la experiencia histórico-social en las que están envueltos todos los agentes educativos.

La formación en sentido general en cualquiera de sus etapas abarca un grupo de procesos que sustentan y conducen necesariamente a la búsqueda de mejores índices de eficiencia, es en este sentido que la formación del estudiante universitario ante las nuevas exigencias de la contemporaneidad, debe ser un proceso integral, resultante de la fusión de tres procesos sustantivos que durante el tránsito por los años de la carrera permitirán que los estudiantes desarrollen tanto las habilidades profesionales necesarias para su futuro desempeño, como un sistema de valores, convicciones y sentimientos necesarios para su inserción en el mundo laboral y su crecimiento personal como mejor ser humano.

Estas razones hacen que el proceso de formación esté sustentado en el modelo del profesional correspondiente a cada carrera donde quedan declarados explícitamente los objetivos y el sistema de habilidades y valores a desarrollar por cada estudiante. El profesor durante este trabajo debe permitir que los estudiantes sean objeto y sujeto a la vez de las influencias educativas, con un

carácter personalógico y desarrollador, en su condición de sujetos en proceso de formación y desarrollo. En esta dirección se puede contribuir a que adquieran una sólida preparación científica e ideológica, acordes con las exigencias y retos del desarrollo social, posibilitando que reflexionen sobre los conocimientos y las acciones que realizan en relación a lo instructivo y a lo educativo.

Se coincide con Horruitiner (2009), a partir de consultar la obra de R. Sánchez (2002), el cual precisa algunos aspectos que debe tener en cuenta, cuando los profesores utilicen el trabajo metodológico por ser la vía esencial para el reforzamiento del trabajo educativo: por las siguientes razones.: su contribución a formar, en los estudiantes, una adecuada concepción del mundo, el papel que tienen, en el desarrollo, determinadas capacidades cognoscitivas generales, vinculadas a la lógica de esa ciencia, el papel y el lugar de la ciencia a partir de un enfoque histórico conceptual de la misma, el impacto de los adelantos científicos y tecnológicos vinculados a esa disciplina en el orden social, político, educacional y cultural, la caracterización de las principales personalidades científicas de esa ciencia, a nivel mundial, regional y nacional. Su pensamiento social, cultural y político, la historia de la profesión, el contexto histórico-social en el que tienen lugar los principales avances científicos y tecnológicos que son objeto de estudio, las relaciones del contenido objeto de estudio con diferentes formas del pensamiento social de la época (ético, jurídico, económico, filosófico, político, ambiental, etc.), el vínculo de la disciplina con los principales documentos programáticos del país, el papel y el lugar que desempeña la disciplina y la profesión ante los desafíos de la economía en la actualidad, en condiciones de globalización y neoliberalismo y su contribución al proceso de perfeccionamiento empresarial que tiene lugar actualmente en el país

(Horruitiner, 2009, p.62-63). Estos referentes constituyeron una plataforma teórica y metodológica importante en la organización del proceso de formación integral.

Organización metodológica del trabajo de formación integral con énfasis en el trabajo educativo.

La organización metodológica del trabajo de formación integral con énfasis en la labor educativa es fundamental para garantizar el desarrollo integral de los estudiantes. Este enfoque se basa en la implementación de estrategias pedagógicas que promuevan el crecimiento personal, académico, social y emocional de los alumnos. Para lograrlo, es necesario establecer un plan de trabajo que incluya la identificación de las necesidades individuales de cada estudiante, la definición de objetivos claros y medibles, la selección de metodologías de enseñanza adecuadas, el uso de recursos didácticos innovadores, la evaluación continua del progreso de los estudiantes y la colaboración estrecha con padres y tutores.

La formación integral implica el desarrollo de habilidades cognitivas, socioemocionales y éticas, así como el fomento de valores como la responsabilidad, el respeto, la empatía y la solidaridad. Por tanto, la organización metodológica del trabajo educativo debe contemplar la integración de actividades curriculares y extracurriculares que promuevan el desarrollo holístico de los estudiantes. Esto incluye la implementación de programas de tutoría, el fomento de la participación en actividades artísticas, deportivas y culturales, y la promoción de espacios de reflexión y diálogo que favorezcan el desarrollo de una conciencia crítica y una actitud proactiva ante los desafíos del entorno.

Además, es importante considerar la diversidad de estilos de aprendizaje, intereses y habilidades presentes en el aula, así como las particularidades culturales y contextuales de los estudiantes. La organización metodológica del trabajo educativo debe ser flexible y adaptativa, permitiendo la personalización de la enseñanza para atender las necesidades individuales de cada estudiante. Esto implica la implementación de estrategias diferenciadas, el uso de tecnologías educativas, la creación de ambientes de aprendizaje inclusivos y el fomento del trabajo colaborativo entre docentes y estudiantes. Un aspecto de marcada trascendencia lo constituye el proceso extensionista donde se realizan actividades de alto impacto social, con la incorporación de los jóvenes en tareas de primera necesidad relacionadas con la salud en centros asistenciales, en las labores vinculadas con la producción y los servicios, en la atención y apoyo a los adultos de edades avanzadas, en la realización de diagnósticos psicopedagógicos a niños, adolescentes y jóvenes con diferentes necesidades educativas, así como en la incorporación desde sus perfiles profesionales a centros vinculados con su futuro desempeño profesional. En esta dirección un rol esencial lo constituye sin lugar a dudas la estrategia educativa y dirección del proceso por parte del profesor principal de año en el seguimiento y control de cada una de las actividades que sean orientadas.

Dentro del trabajo educativo se destaca el encaminado hacia el logro en los estudiantes de una cultura del envejecimiento y respeto a la longevidad como uno de los grupos más vulnerables dentro de la sociedad. Se trabaja de forma virtual y a través de frases, escritos, memes y reflexiones compartidas, lo relacionado con la cultura del envejecimiento desde su cuidado, protección, apoyo y respeto a su integridad. Se prepara a los estudiantes para la orientación

a las familias con propuestas de acciones que permitan la protección y el cuidado de los adultos mayores más cercanos que convivieran con ellos o próximos para que logren sentirse útiles dentro del hogar, realizar actividades disímiles de carácter educativo, artesanal, de embellecimiento, de forma tal que se evitase caer en depresiones . De igual forma que se trabaja el aspecto educativo con los estudiantes en cuanto a acciones concretas dirigidas al apoyo que deben recibir los niños en los hogares, donde se potencie la actividad docente en cuanto al seguimiento y acompañamiento de las tareas para el hogar, la ejecución de actividades complementarias con los abuelos y otros miembros de la familia. Por último, dentro de la estrategia educativa ocupa un lugar importante lo concerniente a la autovaloración y heteroevaluación de los resultados obtenidos, a partir de las evaluaciones integrales que realizan los estudiantes bajo la orientación y dirección del profesor principal de año en la que cada estudiante tiene la posibilidad de autoevaluarse desde los resultados obtenidos en cada uno de los procesos y de la misma manera y con responsabilidad expresar los criterios valorativos de cada miembro del grupo.

Las experiencias mencionadas permiten comprobar que los presupuestos teóricos de la formación integral para reforzar el trabajo educativo en la Educación Superior son válidos y adaptables a cualquier circunstancia sin perder la calidad requerida en cada uno de los procesos sustantivos. Una vez más se comprueba la necesidad de un uso adecuado de las tecnologías y las redes sociales, en función del proceso de formación, lo cual demanda de una sostenibilidad tecnológica para continuar perfeccionando los requerimientos educativos y para los cuales aún existen disímiles dificultades en el orden

económico y de equipamiento que impiden llevar con éxito la misión educativa encomendada.

La formación docente en Cuba, está sustentada en el análisis histórico de esta profesión a lo largo de varios planes de estudio desarrollados y de las tendencias de carreras similares a nivel internacional. En las actuales circunstancias, ya mencionadas en este trabajo, se sugieren algunas acciones que puedan tenerse en consideración para garantizar la calidad del proceso formativo de los estudiantes, sin olvidar los principios que sustentan el plan de estudio y que constituyen sus ideas rectoras: vínculo del estudio y el trabajo, y la unidad indisoluble entre los aspectos educativos e instructivos en el proceso de formación. La función formadora de la universidad no se limita a la apropiación por parte de los estudiantes de los conocimientos, habilidades y capacidades profesionales que aseguran su formación científico técnica, sino también, y al mismo tiempo, a la formación de los valores que caracterizan la actuación de un profesional comprometido con su sistema social.

Acciones:

- 1- Realizar las adaptaciones curriculares pertinentes en el fondo de horas de las disciplinas y asignaturas logrando una flexibilidad curricular que permita desde la integralidad y la calidad del proceso formativo.
- 2- Incrementar nuevas formas de evaluación del aprendizaje que estimulen la autonomía y el pensamiento crítico de los estudiantes ante los problemas profesionales que surgen en el desempeño de sus funciones durante su práctica laboral.
- 3- Garantizar desde el contenido de las asignaturas en el pregrado, la preparación para el empleo y la futura formación posgraduada.

- 4- La elaboración de un sistema de tareas profesionales en cada año, conforme a los problemas profesionales que exigen al estudiante la aplicación de conocimientos teóricos y la búsqueda de otros aprendizajes, desde el vínculo práctica – teoría- práctica.
- 5- Lograr una optimización en la articulación de todos los escenarios educativos para lograr un proceso de formación integral que responda a las nuevas exigencias: actividad docente, proyecto de investigación, Gabinete de Orientación, cátedras honoríficas y proyectos comunitarios.

Estas acciones, pueden constituirse en una base importante para la formación integral y continua del profesional de la educación. La preparación para el empleo y la formación posgraduada desde el pregrado es fundamental para el desarrollo profesional y personal de los individuos. Durante el transcurso de la educación universitaria, es importante que los estudiantes adquieran las habilidades y conocimientos necesarios para enfrentarse al mercado laboral y para continuar su formación en niveles superiores.

En primer lugar, la preparación para el empleo implica el desarrollo de habilidades específicas relacionadas con la carrera que se desea seguir. Esto incluye la adquisición de conocimientos técnicos, habilidades prácticas y competencias profesionales que son relevantes para el campo laboral en el que se desea incursionar. Además, es importante que los estudiantes tengan la oportunidad de realizar pasantías o prácticas profesionales que les permitan aplicar sus conocimientos en un entorno real de trabajo y adquirir experiencia relevante.

Por otro lado, la formación posgraduada desde el pregrado también es crucial para aquellos estudiantes que deseen continuar su educación a nivel de maestría o doctorado. Durante la etapa universitaria, es importante que los estudiantes

desarrollen habilidades de investigación, pensamiento crítico y análisis que les permitan abordar estudios de posgrado de manera exitosa. Asimismo, es fundamental que los estudiantes tengan acceso a orientación académica y apoyo para la preparación de exámenes de admisión y solicitud de becas. Además, la formación posgraduada desde el pregrado también puede incluir la participación en programas de intercambio académico o la realización de proyectos de investigación bajo la supervisión de profesores especializados. Estas experiencias pueden enriquecer la formación académica de los estudiantes y prepararlos para enfrentar los desafíos que conlleva la educación a nivel posgraduado.

Conclusiones

El creciente desarrollo de la ciencia y la tecnología le imprime un desafío a las diferentes instituciones educativas para que cumplan con calidad las funciones socioeducativas que le son asignadas. Las cuales deben dotar a los estudiantes de un caudal de conocimientos como garantía de una formación integral, que los ayude a insertarse en el mundo moderno para enfrentar los crecientes compromisos sociales.

El trabajo educativo no puede ser impuesta, requiere de creatividad, innovación, debe ser un proceso abierto, de intercambio, permitir que los estudiantes reflexionen, cuestionen y vivencien como condición para garantizar el éxito en las valoraciones y sistema de valores.

La formación integral y el reforzamiento del trabajo educativo contribuye a situar a los estudiantes en el centro de su propio aprendizaje, fomenta la autonomía, la integración de saberes, resulta esencial la generación de aprendizajes profundos y de calidad.

Bibliografía:

Addine Fernández, F.: Caracterización del modo de actuación del profesional de la educación. Revista Varona (36). Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 2003

Colectivo de Autores: Modelo del Profesional. Plan de Estudios Carrera Pedagogía- Psicología. MINED La Habana 2016

España Chavarría, C: Desarrollo social y educación superior. Revista Electrónica Educare Vol. XV, N° 2, [55-62], ISSN: 1409-42-58, julio-diciembre, 2011

González V.: ¿Qué significa ser un profesional competente? Reflexiones desde una perspectiva psicológica. Revista Cubana de Educación Superior. Vol XXIII No. 1/ 2002 páginas 45 – 53

Horruitiner Silva, Pedro. La Universidad cubana: un modelo de formación. Editorial Felix Verela. La Habana, 2006

Valle Lima, A. y otros. La Transformación Educativa. Consideraciones. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2003.

Rojas, M. La labor educativa del docente universitario: un reto desde su función orientadora. Revista Pedagogía y Sociedad,18(43), julio-octubre. ISSN: 1608-3784. Recuperado de: <http://revistas.uniss.edu.cu/index.php/pedagogia-y-sociedad/article/view/135> Recibido: 14 de diciembre de 2015 Aprobado: 22 de febrero de 2016